

# El Centro Urbano Antonio Nariño, un nuevo concepto de vivienda y vida urbana

**Ana Patricia Montoya Pino**

Arquitecta, Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

**Palabras clave**

CUAN, modernidad, Bogotá, urbanismo, vivienda.

**Keywords**

CUAN, modernity, Bogota, urbanism, housing.

## **El Centro Urbano Antonio Nariño, un nuevo concepto en vivienda y vida urbana**

Las consideraciones expuestas en el presente artículo, hacen parte de una investigación realizada por la autora sobre el Centro Urbano Antonio Nariño - CUAN- a partir del interés por la vivienda moderna en Colombia. Este texto presenta una visión global de un contexto que se enmarcó en la idea de progreso y modernidad en el entorno latinoamericano de mediados del siglo XX. Analiza los aciertos y los tropiezos inmanentes en la implantación de un paradigma extraño en una sociedad conservadora. El CUAN es un ejemplo de la adaptación de las ideas, la arquitectura y el urbanismo modernos. La autora desarrolla su presentación desde una época que ella denomina premoderna, hasta introducir el término modernidad en todas las acepciones.

## **The Centro Urbano Antonio Nariño, a new concept on housing and urban life**

The considerations exposed in the present article, represent part of an investigation realized by the author regarding the Centro Urbano Antonio Nariño - CUAN – originated in the interest for the modern housing in Colombia. This text presents a global vision of a context influenced by the idea of progress and modernity at the Latin-American environment in the middle of the 20th century. The text analyzes the wisdom and the immanent stumbles in the implantation of a strange paradigm in a conservative society. The CUAN is an example of the adjustment of the modern ideas, architecture and urbanism. The author develops her presentation departing from an epoch that she calls pre-modern, to finally introduce the term modernity in all its meanings.

Para hablar de ciudad y vivienda moderna es necesario haber hablado de modernización en los contextos donde ésta se implanta o tener las referencias necesarias que den claridad al trasfondo de estos procesos. La modernización es, según Alberto Saldarriaga:

*[...] el traslado al plano de la acción de algunos de los fundamentos de la modernidad, vista como un estado particular de entendimiento del mundo y de orientación e instrumentación de las acciones humanas, formado y expandido en los últimos dos siglos. La modernización de la ciudad se puede entender específicamente en dos sentidos, uno de ellos es el de las transformaciones materiales que han alterado la estructura física de un espacio urbano originado en un pasado tradicional o premoderno. Otro es el de los cambios surgidos en la mentalidad individual y colectiva que han orientado los cambios materiales y al mismo tiempo han asumido sus efectos.<sup>1</sup>*

La modernización debe por tanto lidiar con una condición anterior no moderna; donde lo moderno se presenta como requisito universal y al cual es necesario ingresar a través de fuertes transformaciones en todas las instancias de la sociedad. La modernización de una ciudad se da en referencia a parámetros internacionales determinados por las sociedades calificadas como modernas y el resto de sociedades lo determinarán de acuerdo con el nivel de aproximación a estos modelos.

Las profundas transformaciones que trajo la ciudad industrial, tanto las físicas como las sociales hicieron que al mismo tiempo cambiaran los modos de habitar la ciudad y los espacios domésticos. El problema de la vivienda se convirtió, desde entonces, en un problema urbanístico y la simplificación del complejo panorama social dio como resultado propuestas urbanas que se preocuparon por valorar lo comunitario. A través de la unidad habitacional, este modelo de vida comunitaria se convirtió en modelo de desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad moderna. Y fueron las cuatro funciones básicas de *habitar, trabajar, recrear y circular*, determinadas en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna CIAM y consignadas en la Carta de Atenas, las que convertidas en paradigma determinaron dicho modelo de ciudad.<sup>2</sup>

La ciudad se definió, entonces, como una unidad funcional donde el núcleo inicial era la célula de habitación. Una vivienda racional que buscó, en la organización del espacio habitable, simplificar las funciones domésticas y aplicar métodos nuevos y simples que permitieran realizar proyectos que se prestaran a la industrialización. La vivienda mínima resultante de estas observaciones fue la representación del mínimo funcional y práctico necesario para habitar y dar significado a la vida, a la familia y al espacio habitado. *La vivienda estándar*, se convirtió, entonces, en

---

<sup>1</sup> SALDARRIAGA R., Alberto, *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, Arquitectura y Vida Urbana*, Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000, p. 14.

<sup>2</sup> AYMÓNINO, Carlo. *La Vivienda Racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*, Barcelona: Gustavo Gili, 1973.

uno de los conceptos paradigmáticos de la concepción de la vida moderna, de la vivienda obrera y de la ciudad planificada.<sup>3</sup>

Es posible afirmar que el concepto de unidad habitacional fue el fundamento, de alguna manera, de todo pensamiento, diseño y construcción de esta vivienda mínima que se presentó como solución al problema social de sobrepoblación de las grandes ciudades en el mundo moderno. Estos principios arquitectónicos y urbanos que respondieron a un nuevo pensamiento se difundieron internacionalmente y se impusieron y reprodujeron como paradigmas en distintos contextos y culturas en forma casi inmediata.

América Latina fue uno de los contextos donde esos paradigmas fueron implantados rápidamente, en muchos de los casos sin adaptarse a las situaciones sociales y culturales de las mismas ciudades. Por tanto, entender esa compleja trama es ahondar en los casos enmarcados por determinadas realidades.

### **Un paradigma moderno en América Latina**

En América Latina los resultados fueron otros a los pensados; los parámetros y conceptos internacionalmente impuestos como modernos se difuminaron en el contexto local y terminaron por transformarse, en la mayoría de los casos, en una imagen inducida de modernidad que dio cuenta de una nueva forma de entender la arquitectura.

La Segunda Guerra Mundial estimuló la industrialización, la que de forma limitada se presentaba como un desarrollo no antes visto en América Latina; y aunque hubo una estructura productiva, existía un profundo desequilibrio de la misma, gracias en gran parte a los problemas de movilidad, de transporte y de superpoblación de los principales centros urbanos.<sup>4</sup> Esos graves problemas de concentración urbana, trajeron consigo un gran déficit de vivienda, instalaciones y servicios. Una gran explosión urbana que produjo un complejo proceso social y llevó al crecimiento, a pasos agigantados, de las principales capitales latinoamericanas, las que presentaron al mundo una imagen un tanto apocalíptica.

Por otro lado, se manifestó un proceso de implantación de regímenes dictatoriales que determinaron la situación política, económica y social de la mayoría de los países. En el escenario creado por estas condiciones y con el advenimiento de la industria y las nuevas demandas sociales, el suministro de alojamiento adecuado para toda la población emigrante se convirtió en un problema de grandes proporciones que sólo el Estado estaba en capacidad de resolver.

En medio de esta crisis social e ideológica de los años cincuenta se comenzó a sentir en Latinoamérica el impacto del Movimiento

---

<sup>3</sup> SALDARRIAGA R., Alberto. *Estado, Ciudad y Vivienda*, Bogotá: Inurbe, 1996, p.19.

<sup>4</sup> Al respecto revisar, Romero, José Luis. *Latinoamérica: las Ciudades y las Ideas*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires 1976 y Segre, Roberto. *América Latina en su Arquitectura*, UNESCO; México: Siglo Veintiuno, 1975.

Moderno bajo la idea de “Estilo Internacional”,<sup>5</sup> una arquitectura determinada por los manifiestos resultantes de los CIAM. Fue así como los edificios aislados de concreto y vidrio, las grandes zonas verdes, la vida comunitaria, la eficiencia en la construcción, la racionalidad funcional, la sencillez geométrica y la construcción masiva empezaban a transformar el perfil tradicional de los centros urbanos.

Fueron dos las situaciones; primero, esta nueva arquitectura de grandes propuestas habitacionales necesitaba recursos para dejar de ser teoría y pasar a una etapa de proyección y segundo, los países latinoamericanos con la modernización como bandera necesitaban simbolizar su progreso. Nada más lógico como resultado que la adopción por parte de los estados, de una arquitectura internacionalmente reconocida como progresista que pudiera convertirse en el respaldo de un gran porcentaje de las obras más significativas de este periodo.

En este contexto un tanto paradójico de inserción de una ideología racionalista, se construyeron en Latinoamérica obras arquitectónicas de carácter inmediatista y en evidente condición de laboratorio. Aparecieron así una serie de grandes proyectos multifamiliares que hicieron parte de esa necesidad del Estado de exaltar sus capacidades progresistas y de lograr demostrar una imagen modernizadora.

Entre muchos otros proyectos vale la pena destacar en Lima la construcción de la Unidad Vecinal N°3, un gran conjunto multifamiliar heterogéneo en su configuración, ocupado en 1949 por una población de 6000 habitantes. En México, Mario Pani construyó la Unidad Habitacional Presidente Alemán en 1949, la primera unidad habitacional de alta densidad en el país con 1080 apartamentos y servicios comunales. También aparece Brasilia, una ciudad construida a mediados de la década del cincuenta, en un periodo de 4 años, durante el gobierno reformista de Juscelino Kubitschec y bajo el diseño de Lucio Costa. De forma simultánea el Banco Obrero de Caracas,<sup>6</sup> con Carlos Raúl Villanueva a la cabeza, aplicó también aquellos paradigmas modernos desarrollados por los CIAM a los proyectos de vivienda para las clases populares. Entre estos se destacó la Comunidad 23 de Enero, en Caracas, el proyecto urbanístico de mayor importancia realizado por el Banco Obrero dentro del Plan Cerro Piloto, que se convirtió en uno de los conjuntos multifamiliares de mayor tamaño entre los construidos en América Latina en la década del cincuenta.

---

<sup>5</sup> Pero si la arquitectura moderna se introduce en América Latina como ‘un estilo más’, habría que ver por qué es así; sobre todo si el Movimiento Moderno justamente rechazaba de plano ser un estilo. Algo que explica esta contradicción es la conversión del Movimiento Moderno en Estilo Internacional. Como tal, representaba para sus apóstoles un compromiso más estético que ideológico. BROWNE, Enrique. *Otra Arquitectura en América Latina*, México, Gustavo Gili, 1988, p. 16.

<sup>6</sup> La creación del Banco Obrero el 30 de junio de 1928, hizo de Venezuela un país pionero en América Latina en la intervención del Estado para la provisión de alojamiento a las familias de bajos ingresos.



Imagen 1. Unidad Vecinal N°3 en Lima. 1949.

Fuente: Ramírez C. Elvira y Marcial P., Luis. *El Perú y el problema de la vivienda*.



Imagen 2. Unidad Habitacional Presidente Alemán.

Fuente: Internet



Imagen 3. Construcción de la Ciudad de Brasilia, 1957.

Fuente: Internet en [http://www.geocities.com/TheTropics/3416/minis\\_pc.htm](http://www.geocities.com/TheTropics/3416/minis_pc.htm).

Estos son algunos de los proyectos que dan cuenta de una modernización que desde el Estado –paradójicamente con gobiernos conservadores- se imponía en varias de las capitales latinoamericanas con el único fin de hablar el mismo lenguaje arquitectónico, social y cultural de las ciudades del mundo moderno. En Colombia, la intención modernizadora también dejó huella, aunque a una escala más pequeña si se compara con los grandes ejemplos latinoamericanos. Si bien en la acción del Estado predominaron los proyectos de vivienda unifamiliar, con el Centro Urbano Antonio Nariño [CUAN] construido en Bogotá en 1952 se demuestra dicha intención de modernizar la arquitectura, el urbanismo y la sociedad misma.

### Un espíritu modernizador en la Bogotá de mitad de siglo

Colombia fue en ese momento el reflejo de esa situación latinoamericana. Las ideologías arquitectónicas y urbanas impuestas por el ‘Estilo Internacional’, conocido en el país como ‘Arquitectura Moderna’, fueron adoptadas en forma indiscriminada, siendo varios los hechos históricos que determinaron su rápida adopción: el acelerado crecimiento de las ciudades, la estabilidad de la industria nacional que facilitó económicamente el crecimiento de la construcción, presiones sociales y las extremas tensiones políticas.

La modernización del país fue un proceso inducido, cuyo resultado final fue *un conjunto de manifestaciones aparentemente modernas carentes de una organización moderna de la política y la economía nacionales y de una articulación coherente entre la población, su actividad, sus servicios y su espacio habitable*.<sup>7</sup> En Bogotá como en el resto de capitales latinoamericanas, la modernización no nació de sus condiciones físicas, sociales y económicas sino que, por el contrario, llegó como un concepto implantado, un proceso presionado por la dinámica mundial y en especial por la necesidad de ajuste a los modelos de desarrollo económico, sociocultural, arquitectónico y urbanístico propios del mundo moderno, pero tamizados por situaciones, unas locales internas y otras históricas como el aparente aislamiento durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>8</sup>

Los fragmentarios y espontáneos cambios físicos de la ciudad actuaron como agentes modificadores de la vida urbana y más específicamente como agentes de inducción de la vida moderna. Para mediados del siglo XX, Bogotá pasaba por graves conflictos sociales, como una urbanización espontánea de grandes

<sup>7</sup> SALDARRIAGA R. Alberto. “Proceso de adaptación de la arquitectura moderna en Colombia”, texto de conferencia en Coloquio Arquitectura en Latinoamérica, Cali, Universidad del Valle, p. 134.

<sup>8</sup> Hablar de las transformaciones que Bogotá sufrió para poder convertirse en una ciudad moderna no sólo nos remite a comienzos del siglo XX, es necesario mirar también las últimas décadas del siglo XIX, cuando se presentaron los primeros rasgos de modernización ideológica, aunque en su infraestructura física no pudiera pensarse igual. Al respecto revisar MEJÍA, Germán. *Los Años del Cambio. Historia Urbana de Bogotá 1820-1910*, Bogotá: Centro Editorial Javeriano, CEJA, 2000.



Imagen 4. Banco Obrero. Carlos Raúl Villanueva, Comunidad 23 de Enero, Caracas, 1955-1957.  
Fuente: Internet en <http://www.ucv.ve/villanueva.htm>.



Imagen 5. Ministerio de Obras Públicas, Centro Urbano Antonio Nariño. Bogotá, 1952-1958. Panorámica.  
Fuente: Martínez, Carlos. *Arquitectura en Colombia*.

proporciones, una desmesurada densificación del espacio construido, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán -un caudillo liberal líder para los sectores populares-, la fuerza de la violencia y venganza popular, que la debilitaron política, social y físicamente. Estos hechos sirvieron de excusa para pensar en una renovación urbana basada en conceptos nuevos que le dieran a la ciudad una imagen moderna. Por ende, la modernización pretendida en la ciudad, en todos los aspectos de la sociedad, se estableció ideológicamente sobre el desprecio de formas de vida anteriores y terminó por identificarse con la idea de progreso y el nuevo estilo moderno 'más acorde' con la ciudad capital.

### La ciudad y su arquitectura moderna

El Ministerio de Obras Públicas durante la época del 'reformismo liberal' en la década de los treinta se convirtió en la institución estatal que materializó la arquitectura moderna en Colombia, presentándola a la sociedad como factor de progreso e imagen concreta de sus objetivos y logros. Impulsó entre muchas obras la unificación, al occidente de la ciudad, de la Universidad Nacional en 1935 con la creación de la Ciudad Universitaria que se convirtió en laboratorio de experimentación de la nueva arquitectura.

Aparte del impulso técnico y estético, la modernización de la arquitectura bogotana tuvo dos soportes ideológicos importantes: la fundación de la Sociedad Colombiana de Arquitectos en 1934 y la construcción de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional en 1936. Con estas dos entidades se propició la profesionalización del ejercicio de la arquitectura y se creó un espacio pedagógico en donde se discutió la arquitectura internacional del momento. Una década después la ciudad vio crecer un sinnúmero de construcciones que daban fe de su imagen moderna. La gran mayoría de estas edificaciones, construidas por la firma Cuéllar Serrano Gómez que se convirtió en líder de este proceso modernizador bogotano.

Durante el período de la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla tomó gran importancia la idea de obra pública, la cual tuvo su sustento en una perspectiva propagandística que tenía como único fin mostrar el "progreso" que acompañaba al gobierno dictatorial. Fue así como este gobierno se comprometió con grandes construcciones realizadas de manera inmediateista sin tener claridad sobre la incidencia de sus obras en la estructura urbana de la ciudad.<sup>9</sup>

En medio de esta época de obras y no de planes, la vivienda comenzó a jugar un papel determinante en el crecimiento urbano y transformación social de la ciudad, convirtiéndose en el campo de mayor intervención. Y en ello fue definitivo el paso de la casa unifamiliar al apartamento, una especial tipología y forma de habitar

<sup>9</sup> Muchos textos que han analizado este periodo de la dictadura en Colombia coinciden en subrayar la trascendencia que tuvo la inversión en obras públicas en el país, la cual se dio paralela con el aumento de la producción. Al respecto revisar URÁN, C. *Rojas y la Manipulación del Poder*, Bogotá, 1983.



Imagen 6. Avenida de las Américas  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogotá.



Imagen 7. Residencias el Nogal  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogotá.



Imagen 8. Hotel Tequendama  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogotá.

que negó tanto la conformación urbana como la independencia y discreción de la vivienda anterior. Una abstracción de la forma que llegó, como diría Silvia Arango -en su ponencia *Tendencias actuales de la arquitectura en Colombia*- a la 'unidad habitacional', receptáculo de las 'necesidades básicas'.

Al mismo tiempo se introdujeron, con el Urbanismo Moderno, paradigmas urbanos en la conformación de áreas residenciales que llevaron consigo cambios morfológicos, unos más profundos que otros. El *lote alargado* con pequeños frentes y jardín interior, la *supermanzana* y la *unidad habitacional* fueron los conceptos que en principio se aplicaron en proyectos de vivienda obrera. El lote alargado fue un modelo aplicado a la vivienda unifamiliar; la supermanzana, una generosa porción de terreno rodeada por vías importantes, se convirtió en el modelo para las unidades residenciales y posteriormente los llamados conjuntos cerrados; mientras que la unidad habitacional, con diversas interpretaciones a partir de la 'teoría del sector' de Le Corbusier, se convirtió en un esquema que poco a poco logró validez y dio significado a un sin número de planteamientos presentados.

Paralelo a estas circunstancias ideológicas el Estado asumió un papel importante en el tema habitacional. La vivienda convertida en problema de primer orden fue la razón para tomar una serie de medidas, canalizadas a través de instituciones estatales con gran fuerza sobre todo en las décadas del cuarenta y cincuenta. Se crearon entonces instituciones de capital autónomo que pudieran enfrentar técnica y directamente el problema, como el Banco Central Hipotecario, la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, el Instituto de Crédito Territorial, la Caja de Vivienda Militar y, en Bogotá, la Caja de Vivienda Popular.

Hasta el momento el tema de la vivienda, por parte de estas entidades, se había concentrado en la construcción de casas unifamiliares -que comenzaban a tener una limpieza geométrica y una racional distribución espacial- en conjuntos residenciales con algunos servicios comunales que se adaptaban a los paradigmas urbanos ya planteados en el medio. A través del Instituto de Crédito Territorial se construyeron en Bogotá grandes proyectos de vivienda; en 1949, con 324 casas se construyó Los Alcázares, el primer barrio moderno de viviendas en serie en el que se aplicaron los modelos de manzana rectangular alargada, antejardines y jardín interior. En el mismo año se construyó el barrio Muzú, que con 1216 casas fue el primer ejemplo de unidad vecinal en el cual se ensayaron principios del Urbanismo Moderno y en el cual las viviendas respondieron al modelo del *existenzminimum* propuesto por los CIAM. Y en 1951 se construyó Quiroga con 4014 casas en el cual se aplicaron con mayor rigor dichos principios.

Podría decirse entonces que fueron dos los problemas que retomaron los arquitectos a mediados del siglo XX. Primero dar solución al problema de la vivienda en forma masiva y segundo convertir a Bogotá en una ciudad moderna. Estos dos puntos determinaron el tipo de habitación que debía adaptarse de forma



Imagen 9. Aeropuerto el Dorado  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogotá.

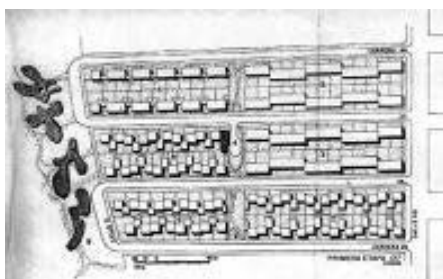


Imagen 10. Plano general barrio los Alcázares, 1949.  
Fuente: Revista Proa N°28, Octubre 1949.

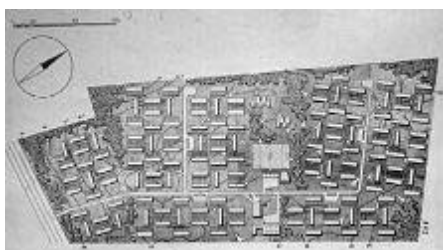


Imagen 11. Plano general barrio Muzú. 1949.  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogotá.



Imagen 12. Bogotá puede ser una ciudad moderna.  
Fuente: Revista Proa N°1 1946

perfecta a las necesidades sociales y familiares, lo que dio origen a un especial tipo de vida comunitaria como nuevo modelo.

Fueron comunes en aquel momento los proyectos de vivienda que filosóficamente claros y a gran escala eran presentados por arquitectos reconocidos en el medio y que de alguna u otra manera habían tenido contacto directo -en su formación profesional en el exterior- con estos fundamentos y encontraban necesaria su introducción en la ciudad. Fueron propuestas ubicadas cerca al centro, irónicamente para la clase media,<sup>10</sup> desarrolladas en altura para lograr grandes densidades y con la propuesta del nuevo modelo de vida comunitaria. Estos planteamientos no se construyeron, pero si fueron el preámbulo de lo que posteriormente sería el CUAN, una materialización ideológica y laboratorio de esas mismas ideas.

### El CUAN, una materialización ideológica

A comienzos de 1951, durante el gobierno de Laureano Gómez y bajo su iniciativa, el Ministro de Obras Públicas adelantó la construcción de una gran unidad habitacional de carácter 'moderno' dentro de los conceptos más innovadores que se aplicaban en aquel entonces.<sup>11</sup> El CUAN se construyó al occidente de la ciudad, en un sector que se extendía hacia la Sabana y que comenzaba a urbanizarse a lo largo de la recién construida Avenida de las Américas.

A finales de 1952 ya se había finalizado la construcción de la estructura y en 1955 había sido terminada en su totalidad la parte arquitectónica. El proyecto pasó en este momento por problemas financieros que incidieron directamente en su desarrollo arquitectónico; pero finalmente en 1958 es el ICT el directo encargado de la adjudicación y entrega de los apartamentos a los usuarios,<sup>12</sup> con un criterio de selección que buscaba constituir un

<sup>10</sup> La clase media, a partir de los cuarenta, se convirtió en la masa de la población bogotana cuya vida estaba marcada por la producción y el consumo. Conformada básicamente por familias de empleados y profesionales jóvenes terminó por convertirse en objeto de estudio para muchos proyectos residenciales en la parte céntrica de la ciudad. En ese sentido los sectores medios fueron más receptivos a los cambios que traía consigo la ideología funcionalista.

<sup>11</sup> Teniendo en cuenta que por Decreto Extraordinario N° 1953 de 1951 se dispuso la construcción del proyecto, el Ministerio de Obras Públicas formalizó en 1952 la contratación de los jóvenes arquitectos, Néstor C. Gutiérrez B., Daniel Suárez Hoyos, Rafael Esguerra García, Enrique García Merlano, Alberto Herrera V., Juan Menéndez, Jaime del Corral y Álvaro Cárdenas, para iniciar el trabajo a partir de una investigación de campo que adelantó el arquitecto Gutiérrez en Venezuela, México y varias ciudades de los Estados Unidos. *Diario Oficial*, enero 29 de 1953.

<sup>12</sup> El ICT lo tomó como una prueba y una experiencia fundamental para el futuro de la vivienda económica en el país. Primero se arrendaron los apartamentos con el fin de ensayar si los posibles compradores se adaptaban a este tipo de habitaciones, pues se temía mucho el desarraigo que implicaba la altura, o los riesgos de la promiscuidad y malos vecinos, así como los problemas de seguridad y ambiente de los corredores en el aire, o de las novedosas áreas verdes en el terreno. NIÑO M., CARLOS., *Arquitectura y Estado*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1991, pp. 148, 313.



Imagen 13. HousingProject.  
Fuente: Arquitectura y Estado



Imagen 14. D.T.M.  
Fuente: Revista Proa N°53 1951

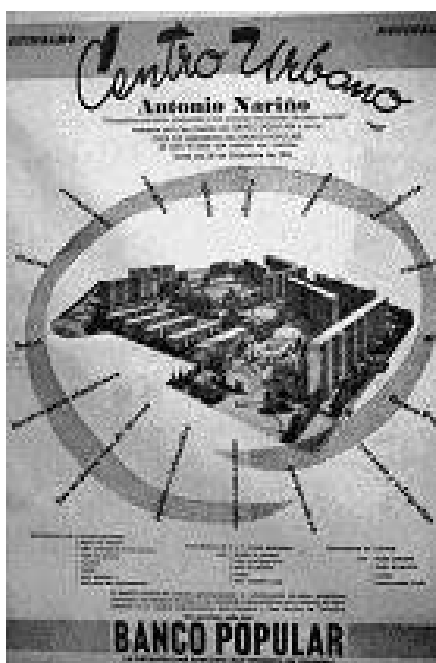


Imagen 15. Afiche de promoción del C.U.A.N. por el Banco Popular.  
Fuente: Museo de Desarrollo Urbano, CD Bogota.

grupo de personas lo más homogéneo posible que asegurara el éxito del modelo propuesto.

### La supermanzana, como nueva solución urbana

El multifamiliar de 960 viviendas se construyó en un terreno de 150.815,93 m<sup>2</sup> del cual sólo un 11% fue ocupado.<sup>13</sup> Estaba conformado por 15 bloques de vivienda, 9 de 13 pisos y 6 de 4 pisos, y un conjunto de 8 edificios de servicios comunales que satisfacían necesidades de bienestar social, salud física y mental de sus habitantes. Contaba con banco, correo y telégrafos, cafetería, administración, consultorios médicos, talleres, bodegas, comercio y dormitorios para porteros, restaurante, colegio para niñas y niños, guardería infantil, cine, mercado, lavandería e iglesia. Fue un proyecto autosuficiente que se convertiría en un esquema de ciudad dentro de la misma ciudad.

Con estas proporciones físicas y sociales, esta materialización ideológica se convirtió en el primer ensayo de vivienda multifamiliar en altura en el que se experimentaría el sistema de propiedad horizontal.

El proyecto respondió con modelos sencillos. La forma urbana, con una gran escala, se salió de toda proporción en relación a la estructura y forma de la ciudad existente e impuso su propia estructura urbana; una supermanzana con amplias y novedosas zonas verdes, una gran red peatonal y gigantescos bloques sueltos de vivienda que liberaron el suelo y lo convirtieron en una considerable zona comunal. Este objeto urbano no tuvo relación ni continuidad con la trama existente de su entorno inmediato y no construyó ciudad en la medida en que no determinó parámetros a seguir en el posterior desarrollo físico del sector y la ciudad misma. Si esta mirada se hace unas décadas después, cuando está totalmente construido a su alrededor, el CUAN se evidencia como una inmensa mancha verde aislada e inmersa en el trazado urbano.

### El bloque como transición formal

En el CUAN la conformación y distribución espacial de los bloques fue clara y acertada, y como en muchos de los ejemplos latinoamericanos, con una imagen corbusiana adaptada al contexto particular de Bogotá. Mientras que la manzana representó la forma urbana y el apartamento la forma arquitectónica; el bloque, se convirtió en el elemento que les daba unidad. Fue un extraño objeto urbano que divergía de lo tradicional tanto para la ciudad como para sus habitantes, pero adquirió especial importancia; pues si bien era el

<sup>13</sup> Las cifras de áreas totales y parciales se tomaron de TRIANA, GLORIA Y J. VALLEJO, *Análisis de los Factores de Integración y Conflicto en el Multifamiliar, con Referencia al Centro Urbano Antonio Nariño*, Bogotá: Cinva, 1964, aunque no marcan una gran diferencia con las que aparecen en AGUILERA, Juan Carlos. *Un Diálogo sobre la Serie: el ICT como Laboratorio de Arquitectura 1948 -1953*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, 1998, las cuales muestran un área total de 150.404,05 m<sup>2</sup> con un 15% de área construida y un 85% de área libre.

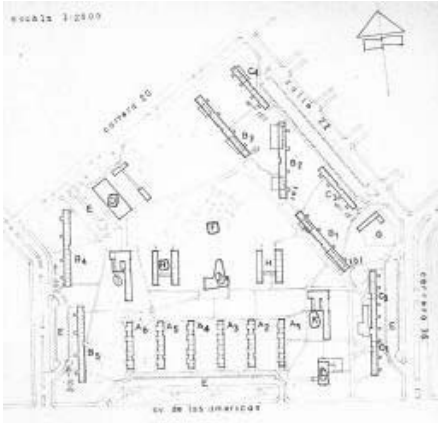


Imagen 16. Planta de localización.  
Fuente: *Análisis de los factores de integración y conflicto en el multifamiliar, con referencia al Centro Urbano Antonio Nariño Cinva*, Bogotá, 1964.



Imagen 17. Juegos infantiles y bloques B1 y B2.  
Fuente: *Análisis de los factores de integración y conflicto en el multifamiliar, con referencia al Centro Urbano Antonio Nariño Cinva*, Bogotá, 1964.



Imagen 18. Iglesia.  
Fuente: *Análisis de los factores de integración y conflicto en el multifamiliar, con referencia al Centro Urbano Antonio Nariño Cinva*, Bogotá, 1964.

resultado formal de la agrupación de espacios habitacionales, también tuvo una condición generadora de morfología urbana. Implicó un nuevo rol que contrastaba con las condiciones de las anteriores propuestas y con la tradicional vida urbana y doméstica de la sociedad bogotana temerosa del cambio.

### La vivienda funcional, como vivienda industrializada

¿Cómo vivirían esos grupos familiares?, ¿de qué espacio iban a disponer, si sus requerimientos eran cada vez menores? La respuesta era un espacio reducido y eficiente, un planteamiento arquitectónico casi esquemático y mínimo. Para la época, una solución con grandes pretensiones alcanzadas: *la vivienda moderna*.

La zonificación de los apartamentos era claramente identificable. La estandarización y funcionalidad de las formas y de los espacios hacían de ellos, en esencia, una sola tipología de distribución espacial que permitió con leves variaciones 7 alternativas 'distintas'. Aun así fueron apartamentos generosos, con un área promedio por persona de 15.5 m<sup>2</sup>, que permitían espacios aparentemente amplios.

Finalmente esta tipología de vivienda se estandarizó e industrializó y entró al mercado como propiedad horizontal. El proyecto en su forma urbana y arquitectónica se convirtió en un hito y terminó por ser aceptado por la ciudad y la sociedad tradicionalista, evidencia de ello es su actual vigencia. Los temores se fueron calmando y la ciudad se acomodó y acostumbró a la nueva silueta, a la nueva propuesta de comprar vivienda "en el aire", y creyó poder vivir con el nuevo modelo de vida comunitaria.

### La vida comunitaria, un nuevo modelo

Este proyecto de grandes proporciones e insertado en una sociedad que apenas comenzaba a entender el proceso de modernización de la ciudad, tenía como fin convertirse en un objeto pedagógico que diera fe del especial modo de vida comunitaria -una particular relación entre privado y público- que se quería imponer como alternativa de vida moderna. Este proceso educativo en la práctica no funcionó debido a la respuesta negativa de los habitantes frente a las instituciones que tenían como objeto facilitar dicha convivencia.

El modelo propuesto rompió con toda proporción, pues la ciudad no había imaginado nunca que pudieran vivir comunalmente más de 6000 personas en una unidad habitacional. Esta implantación se convirtió en una transformación profunda que implicó un nuevo rol.<sup>14</sup> Tenía un claro objetivo pedagógico y su fracaso, en muy corto tiempo, tiene su origen en la ambiciosa escala del proyecto y la falta de conciencia del contexto social en el cual querían dirigirse. Esta conciencia social debió ser sobre la clase social media que no tenía

<sup>14</sup> Esto ratifica lo que Aldo Rossi afirma en *La Arquitectura de la Ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili, 1966, p. 66. "no hay transformación urbana que no implique la transformación de la vida de sus habitantes".

ningún antecedente de vida comunal de estas características, pero sí la intención de adaptarse a una nueva vida moderna con cierto prestigio social sin tener conciencia de sus dimensiones e implicaciones.

### **Sin duda, el CUAN fue una nueva vivienda, una vivienda moderna**

De esta manera y después de una ligera revisión del Centro Urbano Antonio Nariño como objeto urbano, arquitectónico y como hecho social es posible entenderlo como el resultado de un momento histórico, la suma de acontecimientos políticos, económicos y sociales que marcaron al país y en especial a Bogotá, una ciudad ansiosa de modernidad. Un país que terminó por aprobar el término de Arquitectura Moderna, promoviendo así su concepción puramente estilística y promulgando la idea de su inevitable importación.

Esta materialización ideológica aparece, a través del Estado, no como solución al grave problema habitacional de aquel entonces, sino como una nueva propuesta de vivienda moderna, como el primero y único proyecto multifamiliar de estas dimensiones formales y conceptuales construido en el país. Una gran unidad habitacional autosuficiente que implantaría la venta de propiedad horizontal y un nuevo modelo de vida comunitaria. Un hecho aislado e individual que tuvo la gran intención de transformar radicalmente las formas de habitar la ciudad y la vivienda. En pocas palabras, un proyecto exitoso pero un modelo infortunado.

A pesar de todas las críticas, con el tiempo la ciudad y la sociedad bogotana fueron asimilando la nueva condición física del CUAN, su nueva silueta urbana, su relación con la ciudad, la compra de vivienda en el aire, la vida en bloques con grandes corredores como largas calles, la adopción de una vivienda estandarizada, etc. Y aunque hubiera sido más fácil asimilar y adaptarse a los bloques pequeños, la sociedad y la misma ciudad terminó por aceptar esta 'nueva' propuesta 'moderna' de vivienda multifamiliar en altura aunque fuera un concepto implantado, rompiera con el trazado urbano existente y negara, por su estructura, a la ciudad.

De esta manera se cerró un capítulo de la arquitectura residencial en Colombia, se dejó atrás la vivienda que bien podría llamarse premoderna para implantar un nuevo concepto de vivienda y vida urbana: *una vivienda moderna*. Y como muchos de los ensayos que se hicieron a lo largo de América Latina, el CUAN no se repitió textualmente pero sí quedó como modelo y se convirtió en la génesis, en el primer paso hacia los conjuntos de vivienda en altura que hoy habitamos.

## BIBLIOGRAFIA

AGUILERA, JUAN CARLOS. *Un Diálogo sobre la Serie: el ICT como Laboratorio de Arquitectura 1948 –1953*, Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, Bogotá, 1998.

ARANGO, SILVIA. *Historia de la Arquitectura en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1993.

ARANGO, SILVIA. Conferencia “Tendencias actuales de la arquitectura en Colombia”, Coloquio Arquitectura en Latinoamérica, ICFES – Universidad del Valle, Cali, sf.

AYMONINO, CARLO. *La Vivienda Racional*, Ponencias de los Congresos CIAM 1929–1930, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1973.

BERNAL AMPARO Y DUQUE GRACIELA. *El Servicio Social en el Primer Ensayo de Vivienda Multifamiliar en Colombia, en el Centro Urbano Antonio Nariño*, anexo 5, Bogotá, 1959.

BERMAN, MARSHALL. *Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire. La Experiencia de la Modernidad*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1991.

BROWNE, ENRIQUE. *Otra Arquitectura en América Latina*, Gustavo Gili, México, 1988.

CONGRESOS INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA MODERNA [CIAM], *La Carta de Atenas*, Editorial Contemporánea, Buenos Aires, 1954.

GROPIUS, WALTER. *Alcances de la Arquitectura Integral*, Ediciones La Isla, Buenos Aires, 1963.

GUTIÉRREZ, RAMÓN. *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1983.

HALPERIN DENGHI, TULLIO. *Historia Contemporánea de América Latina*, Editorial Alianza, Madrid, 1969.

MEJÍA P., GERMÁN. *Los Años del Cambio. Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910*, Editorial Ceja, Bogotá, 2000.

MUSEO DE DESARROLLO URBANO. *Exposición Bogotá Siglo XX*, Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Bogotá, 2000.

NIÑO M., CARLOS. *Arquitectura y Estado*, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1991.

ROMERO, JOSÉ LUIS. *Latinoamérica: las Ciudades y las Ideas*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1976.

ROSSI, ALDO. *La Arquitectura de la Ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1966.

SALDARRIAGA ROA, ALBERTO. *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, Arquitectura y Vida Urbana*, Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Bogotá, 2000.

\_\_\_\_\_. *Coloquio Arquitectura en Latinoamérica*, conferencia “Proceso de adaptación de la arquitectura moderna en Colombia”, Universidad del Valle, Cali, sf.

\_\_\_\_\_. *Estado, Ciudad y Vivienda: Urbanismo y Arquitectura de la Vivienda Estatal en Colombia 1918 – 1990*, Inurbe, Bogotá, 1996.

SEGRE, ROBERTO. *América Latina en su Arquitectura*, Unesco; Editorial Siglo Veintiuno, México, 1975.

TRIANA, GLORIA Y VALLEJO, J. *Análisis de los Factores de Integración y Conflicto en el Multifamiliar, con Referencia al Centro Urbano Antonio Nariño*, Cinva, Bogotá, 1964.